

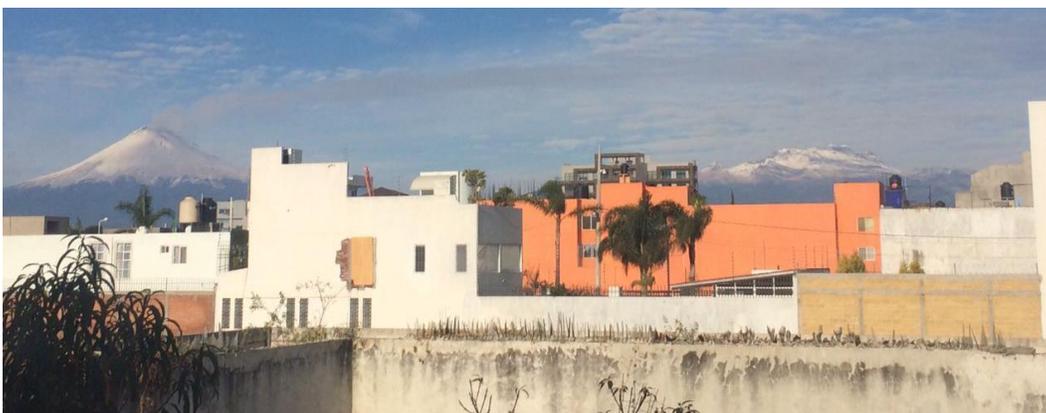
INTRODUCCIÓN

Como parte de mi formación docente en las asignaturas Alemán, Arte y Política/Economía en la Universidad Goethe en Fráncfort del Meno, realicé un semestre de prácticas en el Colegio Humboldt, una escuela alemana en el extranjero, en Puebla, México. En total, este periodo de prácticas duró cuatro meses y medio (del 11.09.2017 al 28.01.2018), tres de ellos financiados por la beca corta del DAAD (Servicio alemán de Intercambio Académico). Decidí hacer un semestre de prácticas en el extranjero por mi interés en conocer diferentes países, culturas e idiomas; así como para obtener una visión del trabajo en una escuela alemana internacional de encuentro, considerando mi actividad laboral posterior. Además de las materias mencionadas, mi estancia en el extranjero me permitió adquirir experiencia en la enseñanza del alemán como lengua extranjera y vivir de manera cotidiana en una escuela donde están representadas diferentes nacionalidades y lenguas, tanto en el alumnado como en el personal docente y administrativo.

Video del colegio (en alemán): [Vivir en Puebla](#) ofrece un buen panorama del Colegio Humboldt y de Puebla.

EL COLEGIO HUMBOLDT EN PUEBLA

Fundado en 1911 con 10 alumnos, el Colegio Humboldt se ha convertido a lo largo de 107 años en un éxito educativo con alrededor de 1750 alumnos, de Maternal a Bachillerato, así como cerca de 120 profesores y un número adicional de educadores. Los edificios del colegio, en su mayoría de una sola planta, están distribuidos en un amplio terreno con áreas deportivas, grandes patios y áreas verdes, gimnasio con piscina, un edificio representativo para recepción, un ala administrativa, edificio de ciencias, salas de reuniones, una pequeña biblioteca, etc. Toda la zona está bardeada y vigilada por personal de seguridad. Al comienzo de las prácticas recibí una credencial de identificación, que tenía que mostrar todas las mañanas para entrar al colegio. Como escuela de encuentro, en el Colegio Humboldt conviven diferentes nacionalidades y las clases se imparten tanto en alemán, como en el idioma del país (en este caso español). Existe también la posibilidad de graduarse después del 12.º grado con el bachillerato mexicano y un certificado alemán (*Hauptschule*, *Realschule* o bien *Hochschule* con acceso a la educación superior). Además, se pueden obtener los diplomas de alemán (*Sprachdiplom*) I y II. Así, la educación bicultural debe cumplir con los requisitos de la Secretaría de Educación Pública y el Ministerio Alemán de Cultura y Educación. Esto significa que, a diferencia de como ocurre en Alemania, cada bimestre los alumnos deben presentar un examen escrito por materia, lo que representa una presión de evaluación permanente tanto para los estudiantes como para los profesores.



Sobre los techos de Puebla –al fondo los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl. Fuente: Astner

EL SEMESTRE DE PRÁCTICAS en las asignaturas Alemán y Arte

Al llegar al colegio pude organizar mi propio horario, para así asistir a clases de otros profesores en diferentes grupos de aprendizaje. Como en el Colegio Humboldt no se imparten Política ni Economía, colaboré en la materia de Ética y pude también dar clase sobre los temas “Determinismo – libre albedrío” así como “Justicia”. Además, participé como visitante en las clases de Alemán como Primera Lengua y Alemán como Lengua Extranjera, impartidas por varios profesores; así como en la materia de Arte. Para esta última, hay en total tres profesores en el colegio (desde Primaria hasta Preparatoria) y dos aulas especialmente equipadas. La materia de Arte se enseña de manera tradicional, utilizando poco o nada los nuevos medios electrónicos (p. ej. cámaras fotográficas y de video, teléfonos inteligentes, programas de edición). Mención especial merece el edificio de arte con su sala de exhibiciones para Primaria; ofrece, entre otras cosas, la posibilidad de contar con exposiciones y presentaciones. Debido a los diferentes niveles lingüísticos, especialmente en 5.º y 6.º de Primaria, las clases deben ser creativas y diferenciadas para llegar a todos los alumnos. Sin embargo, los diferentes niveles de idioma también pueden representar un reto para los grupos superiores; en este caso, también se requieren la enseñanza en equipo y las clases diferenciadas.

Para la pasantía en el Colegio Humboldt, como en general en una institución en el extranjero, se debe ser lo más independiente posible y traer consigo una iniciativa propia. También depende de uno mismo cómo se organiza la estancia en el colegio y qué tanto se involucra. Entonces, después de una breve exploración más o menos por mi cuenta en la zona, la escuela, etc., vino la presentación a los profesores y comentar con ellos qué se podía hacer en clase, cómo podría recibir apoyo o cuál era el tema principal en ese entonces, cómo se estructuraban por ejemplo con los exámenes, etc. Es importante mencionar el *Jour fixe* que se realiza durante la pausa larga cada miércoles, donde todo el profesorado discute los temas y las fechas más importantes. Algo inusual para mí eran los honores regulares a la bandera, una especie de pequeño desfile que se realiza cada dos semanas en la Plaza Cívica; así como la frecuencia de los exámenes escritos (cada bimestre), obligatorios por las normativas mexicanas. También la distribución de los niveles escolares es diferente a la de Alemania; la Primaria en México se cursa hasta el 6.º grado, entonces viene la Secundaria (del 7.º al 9.º grado) y la Preparatoria (del 10.º al 12.º grado). Principalmente colaboré impartiendo y visitando clases en idioma alemán. Sin embargo, es favorable cuando se habla o se aprende español.

LA VIDA EN PUEBLA

Puebla es una ciudad muy interesante, con cerca de 3 millones de habitantes. Aunque es muy grande, la vida cultural y urbana se concentra principalmente en el centro histórico, alrededor del zócalo; y en Cholula, un municipio que se encuentra a unos 30 a 40 minutos del centro. Busqué una habitación con una familia mexicana, que estuviera ubicada entre la escuela y el centro histórico. Originalmente quería ir al colegio en bicicleta, una idea que tuve que reconsiderar en las primeras semanas, ya que el tránsito en esta parte de la ciudad aún no parecía estar adaptado a los ciclistas y se trataba principalmente de avenidas de tres o cuatro carriles. Sin embargo, estaba tan a gusto con mi familia mexicana que decidí quedarme a vivir ahí, a pesar del complicado trayecto a la escuela. A los futuros practicantes les recomendaría buscar una habitación en Cholula. Por un lado, está cerca del colegio y se puede llegar fácilmente en bicicleta o autobús; por el otro, es un lugar muy pintoresco, con mucha gente joven, cafés, bares y todo lo que se pueda desear. La mayoría de los profesores y practicantes vive ahí. La ventaja de Puebla es también su cercanía con la

Ciudad de México –en unas dos horas y media se puede llegar en transporte público a la metrópoli, que cuenta con una variada oferta cultural–. Además, Puebla se ubica cerca de un gran parque nacional con el volcán Popocatepetl, todavía activo. Se puede muy bien hacer caminata en las montañas y los volcanes se aprecian siempre desde la ciudad con diferente claridad en el horizonte. Tuve que acostumbrarme a las medidas de seguridad en Puebla. La escuela y muchos edificios residenciales están acotados por bardas altas y alambrado de púas; mucha gente vive en los llamados “fraccionamientos” –áreas residenciales cercadas que pueden variar en extensión–. La sociedad es muy desigual, y la brecha entre ricos y pobres es visible en la vida cotidiana. Solamente hay una pequeña clase media (alrededor del 27%). La mayoría de los habitantes viven en la pobreza (aproximadamente el 55%), de los cuales alrededor del 10% padecen pobreza extrema. Esta situación se observa cotidianamente en todas partes. También son temas recurrentes la criminalidad (en ciertas zonas de México), los cárteles de la droga que se han establecido en el país durante los últimos veinte años, la corrupción en la política, la censura en los medios periodísticos, entre muchos otros. No obstante, lo que más me impresionó fue la alegría de vivir, la hospitalidad, la capacidad para implicarse y la disposición para ayudar que la gente muestra en sus relaciones interpersonales de manera recíproca, así como el significado que tiene la comunidad.

CONCLUSIÓN

El semestre en el extranjero fue una experiencia importante para mí. No solamente pude aprender mucho en el colegio –especialmente observando clases en grupos de aprendizaje con diferentes niveles de idioma, donde además pude impartir clases–, sino también adquirí una noción del día a día en una escuela de encuentro y del sistema educativo mexicano. Adicionalmente, pude ampliar mis conocimientos de español, conocer gente y hacer amistades en el colegio y en Puebla. Aprendí lo que significa trabajar en una escuela alemana en el extranjero y pude conocer la heterogeneidad de México, al menos parcialmente. La estancia en el extranjero también me permitió adquirir un panorama más diferenciado y realista de México, su sociedad y la vida cotidiana en Puebla. Definitivamente, pienso regresar y viajar a otros países de Latinoamérica, donde ojalá también tenga la oportunidad de radicar. La actitud hacia la vida, la forma empática de tratar con el otro en la cotidianidad, y –no menos importante– el cielo azul, me hicieron considerar a México un nuevo hogar. Las prácticas en la escuela de Puebla fueron, por lo tanto, solamente un comienzo.



El Sr. Czaska, Director Escolar del Colegio Humboldt, colegio alemán en el extranjero en Puebla; conversando con el Sr. Hänssig en la Didacta-Hannover 2018.

Fuente: ABL (Akademie für Bildungsforschung und Lehrerbildung)

¿Estás interesado en hacer un semestre de prácticas o una pasantía escolar en Puebla?

[En la página web del colegio encontrarás más información.](#) El Sr. [Hänssig](#) de la ABL brinda ayuda a los estudiantes de pedagogía en el proceso de solicitud y postulación de aspirantes.